

perro es una abstracción por que vive en el cambio; por ejemplo, cuando deja caer la cola en el "momento" en que señalamos hacia él. La concreción es un concepto relativo y no absoluto: lo que es concreto en un caso se vuelve abstracto en otro; esto es, insuficientemente definido para un fin determinado. Con el objeto de obtener un concepto suficientemente "concreto" para una necesidad dada es preciso correlacionar varias abstracciones en una, exactamente igual a como cuando reproducimos un segmento de vida en una pantalla —una película en movimiento— tenemos que combinar cierto número de fotografías fijas.

Lo concreto es una combinación de abstracciones, no una combinación arbitraria o subjetiva, sino una que corresponde a las leyes del movimiento de determinado fenómeno.

"Los intereses de la revolución socialista internacional", a los que Shachtman apela, en contra de la naturaleza de clase del Estado, representan en el caso dado, la más vaga de todas las abstracciones. Después de todo, la cuestión que nos ocupa es precisamente ésta: ¿en qué forma concreta podemos servir los intereses de la revolución? No será inoportuno recordar también que la tarea de la revolución socialista estriba en crear un Estado obrero. Antes de hablar de la revolución socialista, consecuentemente, es necesario aprender a distinguir entre "abstracciones", tales como burguesía y proletariado, Estado capitalista y Estado obrero.

Shachtman, sin embargo, derrocha su tiempo y el de los demás en probar que la propiedad nacionalizada no determina "en sí y por sí misma", "automáticamente", "directamente", "inmediatamente", la política del Kremlin. Respecto de la cuestión de cómo la "base" económica determina la "superestructura" política, jurídica, filosófica, artística y demás, existe una rica literatura marxista. La opinión de que la economía pueda determinar directa e inmediatamente la capacidad creadora de un compositor o siquiera el veredicto de un juez, representa una añeja caricatura del marxismo que el profesorado burgués de todos los países ha hecho circular interminablemente para ocultar su impotencia intelectual (*).

En cuanto a la cuestión que nos concierne inmediatamente, la interrelación entre los fundamentos sociales del Estado soviético y la política del Kremlin, permítaseme recordar al olvidadizo Shachtman que por diez y siete años hemos venido señalando públicamente las contradicciones crecientes entre los fundamentos establecidos por la revolución de octubre y las tendencias de la "superestructura" estatal. Paso a paso, hemos seguido la creciente independencia de la burocracia respecto del proletariado soviético y el crecimiento de su dependencia respecto de otras clases y grupos, tanto de dentro como de fuera del país. ¿Qué pretende añadir exactamente Schatman en este dominio al análisis que ya hemos practicado?

Sin embargo, a pesar de que

(*) Recomiendo a los jóvenes camaradas que sobre esta cuestión estudien los trabajos de Engels (Anti-Düring), Plejanov y Antonio Labriola.